

PROTEGER, AVISAR Y SOCORRER

Son las tres reglas básicas a seguir ante un accidente de tráfico con víctimas. El código PAS (proteger, avisar y socorrer) establece las recomendaciones para poner en marcha la cadena de supervivencia en una situación de emergencia con heridos. Tenerlas en cuenta salva vidas.

Por **José Manuel Pan**

Cualquier conductor puede encontrarse con un accidente de tráfico. Es una situación complicada, de mucha tensión, en la que hay que saber actuar para poder ayudar. O, al menos, tener unas nociones básicas para no empeorar las cosas. Cada año mueren decenas de personas atropelladas después de pararse en plena carretera a ayudar a las víctimas de un accidente de tráfico. Auxiliar a los heridos es un deber para cualquier conductor, pero lo primero que este debe hacer es proteger y protegerse. Elegir las medidas acertadas en un momento así puede ser difícil, pero los expertos recomiendan mantener la calma todo lo posible y seguir el código PAS (proteger, avisar y socorrer). Son las tres reglas básicas al encontrarse con un accidente con víctimas. «De nada vale intentar ayudar si te atropella un coche», advierten desde Tráfico. Y ese riesgo se da con demasiada frecuencia. Los nervios y las prisas suelen jugar muy malas pasadas y en muchos casos las personas que paran a ayudar se bajan del coche sin adoptar ninguna medida de seguridad y se produce el segundo accidente.

Ante un siniestro en carretera y antes de bajar del coche, la Dirección General de Tráfico recomienda observar el lugar, cuáles son los riesgos, qué pudo haber ocurrido y dónde puede haber heridos. Esa información básica será de gran ayuda en el momento de alertar a los servicios de emergencia y también dará una idea sobre la forma en la que se ha de salir del vehículo para prestar el primer auxilio.

PROTEGERSE ANTES DE PROTEGER

Quien se acerque al escenario de un accidente de tráfico debe estar seguro de que no está poniendo en peligro su propia vida. Es la medida más importante. De hecho, la DGT recomienda abstenerse de ayudar si hay algún riesgo. Por ejemplo, es muy peligroso permanecer en medio de la calzada, acercarse a un vehículo en llamas o aproximarse a una zona en la que se hayan derramado mercancías peligrosas.



LA LLEGADA DE LAS ASISTENCIAS. La gestión de un accidente de tráfico, como el de la foto, ocurrido cerca de Santiago, es clave para salvar vidas. Y en el resultado tiene mucha importancia la actuación de los primeros conductores en llegar. FOTO: XOÁN A. SOLER

Los mejor es dejar el coche en un lugar seguro, encender las luces de emergencia y ponerse el chaleco reflectante antes de bajar. El paso siguiente es comprobar que se puede salir del vehículo con seguridad y después tratar de señalar el lugar del accidente para advertir al resto de los conductores. Si es posible, coloque los triángulos de emergencia a una distancia que permita alertar con antelación a los demás conductores. También entra dentro de la protección prestar atención a los heridos hasta que lleguen las asistencias sanitarias, pero, como norma general, evitar moverlos para no aumentar sus lesiones.

LA CADENA DE SUPERVIVENCIA

Alertar a los servicios de emergencias, preferentemente al 112, es una de las actuaciones más importantes que puede hacer alguien que presencia un accidente. Esa llamada es la que pone en marcha la cadena de supervivencia y muchas veces la

forma en que se hace esa llamada es fundamental para la vida de los heridos. Por eso es importante comunicar el mayor número de datos sobre los heridos y el lugar del accidente. Esa información es clave para que los equipos de emergencia lleguen cuanto antes.

ACOMPAÑAR A LOS HERIDOS

Tras la llamada a los servicios de emergencia viene otra tarea importante, la de atender a los heridos. Permanecer junto a ellos mientras llega la ayuda de los equipos de asistencia sanitaria les puede ofrecer la dosis de tranquilidad necesaria en esos momentos de angustia. Los protocolos internacionales de emergencias recomiendan que, como norma general, no se mueva a los heridos ni se les saque de los vehículos, y si es un motorista que no se le quite el casco. Cuando llegue la asistencia aún puede ser necesaria su ayuda. Siga sus instrucciones y no abandone el lugar hasta que se lo digan.



Ante una emergencia de tráfico hay que tomar una serie de medidas de protección para evitar nuevos accidentes